

Escrito por: narrador

Resumen:

Si como lo leen, él quería que yo, por sus bonitos cojones, me pusiera a mamar su verga. Quizás en otro momento de mi vida, seguramente que sin decir nada, por miedo a que me dejase, lo hubiera hecho. Pero en los momentos actuales, ni que lo sueñe. Por lo que le dije que antes de que yo le mamara su apestosa verga a él, él debía mamar mi coño.

Relato:

Yo pensé realente que no iba aceptar, pero cuando me dijo que estaba de acuerdo, yo por aquello de prevenir y después no lamentar, le dije que debía hacerlo con sus manos atadas, que así yo me iba a sentir mucho más segura, y podría disfrutar tranquila de todo lo que él me hiciera con su boca.

Para mi sorpresa, lleno de alegría me respondipo que si de inmediato. Por lo que él comenzó a desvestirse, quedándose en boxes. Luego yo le aseguré las manos, con una correa, tras lo cual me despojé de casi toda mi ropa quedándome con mis bragas, y sostén puestos.

Al principio pensé que Gerardo realmente no iba a durar mucho, que a lo sumo me lamería el coño, y quizás hasta me lo llegase a besar. Pero a medida que comencé a sentir sus labios, lengua, y dientes chupando, lamiendo, y mordisqueando sabrosamente no tan solo todo mi coño, sino incluso hasta mi culo. Me entró un deseo de que continuase, y no se detuviera.

Gerardo de manera sumisa y obediente fue haciendo todo aquello que yo le iba exigiendo, pero además lo continuaba haciendo de una manera que no me dejaba duda alguna de que lo estaba disfrutando tanto o más que yo.

El seguir sintiendo tanto su propia quijada, como su nariz, restregandolas contra , mi vulva , como mi apretado culito, hizo que me arrancase profundos gemidos de placer, como hacía tiempo que no los disfrutaba. Tanto fue lo que disfruté a medida que mi novio, continuaba de manera incansable chupando y mamando todo mi coño, que en varios de los profundos orgasmos, que me hizo disfrutar. Terminó con todo su rostro mojado.

Bueno, desde ese momento Gerardo no me ha vuelto a insistir en que me ponga a mamar su verga. Él sin necesidad que yo se lo pida, se tira a mis pies, mientras que abriendo su boca, espera pacientemente a que yo coloque mi culo a o mi coño en ella....
